

Crítica
Bibliographica

Revista Crítica de Reseñas de Libros Científicos y Académicos

COORDINACIÓN
Mar Alonso

EDICIÓN
www.academiaeditorial.com

ISSN
1885-6926



LIBRO RESEÑADO

Carmen BECERRA (2007),
Los géneros populares en la narrativa de Gonzalo Torrente Ballester.
La novela policíaca,
Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 86 pp.
isbn 978-84-96915-08-4

AUTORA DE LA RESEÑA

María LUIS GAMALLO
Collèges Pierre Reverdy et Anjou, Francia

FECHA

21 febrero 2008

Crítica

Bibliographica

Revista Crítica
de Reseñas
de Libros
Científicos y Académicos

&



En el marco del Proyecto de Investigación, “Gonzalo Torrente Ballester”, Carmen Becerra saca a la luz el tercer trabajo de la colección dedicada al autor ferrolano dentro de la publicación académica, “Biblioteca Gonzalo Torrente Ballester”. En esta obra, la investigadora se centra fundamentalmente en Quizás nos lleve el viento al infinito, publicada en 1984 y La muerte del decano de 1992, dos “novelas que pueden adjetivarse, aunque no por ello explicarse”, tal y como afirma la investigadora, “como policíacas”.

Carmen Becerra analiza en un principio la relación que se establece entre los llamados “subgéneros de kiosko” (novela de amor, de aventuras, policíaca) con el concepto ambiguo e incluso vacío de “postmodernismo” que surge tras el rechazo del canon cultural occidental, lo que provoca la legitimación de géneros populares como el policíaco o la novela de aventuras, por lo que éstos tienen de subversivos y transgresores. Por otra parte, continúa la investigadora, la obra de arte

literaria se desvela en su condición de artificio en un movimiento anti-realista que da lugar a todas las formas conocidas de metaficción, a lo que se le añaden la desmitificación de la historia y las múltiples crisis de identidad que alberga el sujeto como consecuencia de la ruptura, anteriormente aludida, de las barreras tradicionales de la cultura occidental. En esta dinámica se centra gran parte de la obra de Gonzalo Torrente Ballester, autor al que si no se le califica de postmoderno, sí de experimental e inconformista dentro de una búsqueda constante de la transgresión.

A partir de la introducción de conceptos como postmodernismo, literatura de kiosco, ruptura y subversión, la investigadora se centra a continuación en el género policíaco para analizar hasta qué punto estas dos novelas torrentinas, *Quizá nos lleve el viento al infinito* y *La muerte del decano*, pueden adscribirse dentro de este controvertido género al que se le han aplicado etiquetas esencialmente peyorativas dada la asociación que tiende a realizarse entre lo popular con lo masivo (baja calidad) y lo elitista con lo minoritario (culto). Carmen Becerra demuestra cómo las fronteras entre lo culto y lo popular son móviles y franqueables y concluye que el molde en el que se asienta la novela policíaca no es el responsable de la calidad del producto sino el uso que de este molde hagan los propios escritores.

Centrándose en la primera de las dos novelas, *Quizá nos lleve el viento al infinito*, Carmen Becerra analiza a continuación los calificativos con los que fue recibida la novela en el momento de su publicación y que llevaron al autor a declarar que no había sido entendida; entre estos calificativos destacan el de novela de espías, parodia del género policíaco, novela de ciencia-ficción o un eslabón perdido en la producción del autor. La investigadora demuestra, tras un sucinto análisis, cómo esta novela torrentina no es un eslabón perdido en la producción del autor puesto que de alguna manera ya fue anticipada en *Teoría de la novela*, desde un punto de vista teórico, y en otras obras anteriores del autor, como *Fragmentos de Apocalipsis*, fundamentalmente, *Dafne y Ensueños* y *El casamiento engañoso*. Tampoco se trataría de una novela de ciencia-ficción porque su acción no se sitúa en ningún futuro próximo o lejano, sino en el más riguroso presente, e incluso en algunos años del pasado, y además los hechos narrados lejos de plantearse como verdaderos o indiscutibles, se presentan como inverosímiles, destruyéndose así la ilusión ficcional del relato, lo que integraría *Quizá* en la categoría de novela postmoderna. Tampoco estaríamos confrontados, tal y como lo sugería la crítica en su momento, a una novela policíaca porque el descubrimiento de un enigma aparece débilmente motivado, ni a una

novela negra porque el tinte humorístico, e incluso paródico de *Quizá*, consigue diluir toda crítica política o social presente en esta categoría de novelas. *Quizá nos lleve el viento al infinito* no podría considerarse de igual modo una novela de espías puesto que la presencia de un grupo de espías en la novela es un aspecto relativamente marginal.

Concluye Carmen Becerra en la imprecisión e infortunio de las etiquetas que en su momento le atribuyó la crítica a esta novela y demuestra a continuación cómo Torrente Ballester manejó el planteamiento general y la estructura de estos géneros para la exploración de cuestiones filosóficas y literarias, como el mito, la concepción de la historia, la ambigüedad del yo o la concepción del amor como salvación mutua, cuestiones que convierten una historia, de apariencia trivial, en una novela que, sin renunciar al ludismo, reflexiona sobre aspectos trascendentes de la naturaleza humana, dentro de una trayectoria literaria coherente, que es la del autor.

En lo que se refiere a *La muerte del decano*, Carmen Becerra considera que a pesar de que a simple vista pueda ser interpretada como una novela policíaca de corte clásico, un juego intrascendente o un divertimento (de hecho fue definida por algunos críticos como “literatura volátil”), analizada en profundidad, la novela alberga determinados temas recurrentes en la obra torrentina (como la concepción de la historia, la objetividad de la ciencia, el cuestionamiento de las doctrinas sociales con valor universal, la muerte del autor) que convierten la aparente simplicidad del relato en un espacio para la reflexión. Aunque *La muerte del Decano* comparta con las “novelas policíacas de campus” sus características más típicas, la novela presenta algunos rasgos que la alejan del género y lo trascienden: frente a lo que ocurre en las novelas policíacas clásicas, la solución al misterio de la muerte del Decano nunca se alcanza con total certeza, cuestionándose así los discursos globales de explicación del mundo y reconociéndose la subjetividad y la provisionalidad de la Historia que imposibilitan el alcance de una única verdad objetiva.

Gracias a la minuciosidad de sus demostraciones y a su claridad, esta nueva publicación de Carmen Becerra, de clara voluntad didáctica, resulta ser una obra valiosa y necesaria que nos acerca tanto a los géneros populares, fundamentalmente al género policíaco, como a conceptos no menos controvertidos como el de postmodernismo. Con un perfecto conocimiento de la obra torrentina, la investigadora analiza *Quizá nos lleve el viento al infinito* y *La muerte del Decano* desde la recepción que en su día le confirió la crítica para demostrar cómo Torrente Ballester recurre a un molde genérico, el de la novela policí-

aca, para transgredir sus límites desde un punto de vista lúdico e irónico, pero también, y sobre todo, filosófico y poético dando así cabida a un conjunto de temas que constituyen la clave de su pensamiento y de su poética. El talento literario del autor ferrolano no deja nunca de sorprendernos.

et